

MUERTO, VIVA LA

CUAN deplorable es saber que ayer se murió Tristan Tzara, como un hombre cualquiera. Y mucho más pensar que ahora lo llevan a enterrar, con honores, se dice que un considerable poeta francés ha entrado a la gloria, léase al olvido. Y más aún saber que ya era viejo, repleto de estudios, escudado con un gran juro, Tristan Tzara, que debió discurrir como la tormenta eléctrica que fue, en el ábismo de su juventud insólita.

Toma veinte años, yo negaba que se hubiera llamado Sany Rosenstock y procediera de Rumanía, estaba en Zurich, era el año 1916, el 8 de febrero y la hora más de tarde con un viento de lianas Arp en el Café Terrasse, tenía en una mano el diccionario Larousse y en la otra un copypast, con el cual al acar marcaré una palabra: DADA. Había nacido el más escandaloso movimiento de rebeldía artística que conoció el siglo.

Estábamos reacomodando contra la guerra pero por eso salimos en las fáciles trampas del espíritu utópico. Sabíamos que sólo se podía salir de la guerra explotando sus raíces. La impetuosidad por vivir era grande, la repugnancia se aplicaba a todas las formas de la llamada civilización moderna, a sus fundamentos, a la lógica, al lenguaje, a los valores estéticos. No debe olvidarse que en literatura se había intentado ya, cuando ensayábamos lo que era humano y que el mal gusto con pretensiones se expandía en todos los dominios de arte, caracterizada la fuerza de la burla en el arte, con los "poemas en el sofá". En el Cabaret Voltaire comienzan las primeras sesiones, y con ese nombre las primeras Dadas, y así se va haciendo, se va haciendo de los manifiestos violentos, las obras inconcebibles, la publicación de textos de Apollinaire, Conrad, Marinetti, y la obra de los pintores Picasso, Modigliani, Kandinski y sobre todo Francis Picabia y Arp. Aparece el primer libro balbuceante de Tzara La primera aventura celestial del ciclo, Antipatria, el poema de la lógica, la sintaxis, el orden, la razón, y, sustituyéndolos empujamiento, explota un enloquecido volcán a: fuegos artificiales.

a - o u p r o y o t i e n e e l o u

r e c o r d o u

r e c o r d o u r e d e r e g e r r e g e r r e

n e c e s s a r i a d e d a t e r v e r t e v o l u n t a d m a s

i n t e n c i o n e s

a m b a n b r a b r a n e l r e n d r e c e n t r e

l a s g u e r r a

b a n g b u n g b e n g b a n g

Para quienes no entendían, y eran todos, inventando a los que escribían estos poemas, el Manifiesto Dada de 1918 se encargó de explicar con claridad: "DADA NO SIGNIFICA NADA. Nada de espaldas. Después de la catástrofe no queda la esperanza de una humanidad purificada. Destruye los valores del arte, de la cultura, de la organización social; desmoraliza todo y arroja al mundo del ciclo el infierno. Los ojos del infierno al ciclo, restablece la rueda de la vida de un ciclo universal dentro de las potencias reales de cada individuo. Todo lo que se mira es falso. No creo que un resultado negativo sea más importante que elegir entre padre y cerrea después de la rra. Estoy contra los sistemas. El más aceptable es los sistemas consiste en no hacer, por principio, ninguno".

El arte negro, el arte abstracto, comienzan a descubrirse, por tratarse de grandes negociadores de las formas racionales, y si la revolución de cerebros fue jubilaria, la revolución de Tzara es, según con ella vino a enterarse de quién era

realmente aquel ruso con quien jugaba al ajedrez, un tal llamado Lenin— fue porque ponía fin a la guerra, principal enemigo de los dadaístas.



En París agendado y saludado a este mojado que era una iniciativa cara germana y una actitud desafiante, otros jóvenes que se harán famosos con los años: Aragon, Breton, Eluard, Ribbentrop Desjardins, Man Ray, Zaidine, Sade, y otros se encargaron de editar el "sistema". Es Aragon quien lo explica: "El sistema DD es hará libro: romped todo, carac char. Sois los amos de todo lo que rompáis. Las leyes, las moraleas, las estéticas han sido hechas para provocarnos el respeto de las cosas frías. Lo que es frágil debe romperse. Experimentad una vez vuestra fuerza desafiando a lo continuo. Lo que no podáis romper, os rompa, será vuestro destino".

En el primer acto público Tzara pone en acción su método de creación poética. Sube al escenario, agarra un diario al pasar, y se pone a leer un artículo cualquiera con acompañamiento de toda clase de ruidos. Pero el público decide un acompañamiento algo más malevolente de silbidos y rufura de sillas. Entre el escándalo se oye a un dadaísta gritar: "¡No entendáis lo que hacemos! Necesito ramos!". La escritura automática, la acumulación de palabras disparejadas, ha nacido con todo el escándalo consiguiente, y es cuidadosamente explicada por Tzara bajo el título "Cómo hacer un poema dadaísta".

Tomad un diario, tomad unas tijeras, cogid en el diario un artículo que tenga la longitud que pensáis dar a vuestro poema.

Cortad el artículo. Cortad luego, con cuidado, cada una de las palabras del artículo y metedlas en un sombrero.

Agitad fuertemente. Sacad luego cada recorte, uno tras otro, levo el orden en que vayan saliendo.

Copiad y mezclad. El poema se os parecerá. Y según "un escritor infinitamente original y de una escatología (sensibilidad, aunque incomprendible) del vulgo".

Se suceden las revistas dadaístas, las declaraciones ultrarrealistas, la búsqueda del escándalo y del vilipendio. Los dadaístas ofrecen "cine-conmúsica-franco de computas a quita no explene

DADA" y el 13 de mayo de 1921 se constituye en "tribunal revolucionario" para juzgar a Maurice Barrès, semiindeciso en un coludón para que se prevenga la guerra, a un poeta, a un poeta que Barrès se traslade caudalesamente a provincias.

En este período, de 1916 a 1923 donde se recobra más limpio el espíritu de Tristan Tzara, su frénética aventura de destrucción, el júbilo de su puro nihilismo donde él se contemplaba y tomaba conciencia de su error, costaba, en la sensación de pista de que estaba colocado a comienzos del mundo. Después se explicaría poemáticamente, volverá atrás y casi escribirá sus memorias como un Barrès cualquiera, detallando su largo tener con André Breton, sus discrepancias con el surrealismo, su regreso a él el por año 1929, su posición política beligerante con El surrealismo al servicio de la Revolución, su disputa primera con Aragon, cuando éste se afilia a la Asociación de Escritores Revolucionarios, y su propio pasaje, en 1934, a las filas del partido comunista, donde militó hasta su muerte, la reconversión del surrealismo, insertándolo en la tradición poética secular de France.

Pero todo esto, e incluso los hermosos poemas de L'homme approximatif o las excelentes prosas de L'Antiépe, se dicen sus primeros libros delectivos, no dan la medida más cabal de Tristan Tzara, como lo da su bajo enloquecido que terminó siendo su padre espiritual: DADA. Este esfuerzo tenaz de destrucción terminó dando un feliz intento de construcción, puesto que de él parte toda la poesía francesa moderna en sus mayores exponentes. Sin esta gran catástrofe literaria y cultural este "gran trabajo destructivo, negativo, a cumplir" al que convocaba el manifiesto del 18, no se habría producido la renovación de las formas experimentales, la integración de las tendencias subconscientes, el reconocimiento del prajmo más humilde, el sentido de la acción como palanca creadora, contra el inmovilismo de la pro-guerra. Pero quizás lo fundamental, tal como subraya René Lacroix, radique en una transformación sustancial del concepto de poesía, que, para Tzara, pasa de "el espíritu" a "la actividad". Esta distinción se las trae, porque cuando se formula ya Tzara ha hecho un largo camino en su acercamiento a la revolución y es por lo que que ésta arroja sobre él arte, que él determina su concepción de lo poético.

Toda creación del espíritu, en tanto que expresión de este espíritu, no puede liberarse de la ideología existente, esta misma resultante del antagonismo de clases. La obra de "arte", en todas las épocas, refleja un hecho histórico que está engendrado por las relaciones sociales y económicas. Es de señalar que, en el marco de la poesía, la influencia de una ideología burguesa puede desnaturalizarse en la parte de poesía "madre" de expresión, mientras que la poesía "actividad" del espíritu escapa completamente a esa influencia".

La poesía = actividad del espíritu fue sobre todo una actitud de entera libertad con respecto a los ritmos envejecidos, una vitalización de los procesos creadores y un sentido dinámico, directo, de la creación. A ella, y a aquella leura inarmónica de antiño de Tristan Tzara, le debemos el arte presente. Y si T. Tzara, como un hombre que, ha decidido morir, es difícil que DADA lo imite. Es inmortal, verdaderamente, pero no como los señores de la Academia: representa el impulso de libertad y creación en el arte, en la cultura, en la vida. Es el arte que las fórmulas canónicas amenazan estancarlo, y, como desafiado experimentalmente, rompe con todo para empezar de nuevo.

Ángel Bana

NOVEDADES

EN LA IV FERIA Hemos visto algunas publicaciones que merecen destacar: **SEIS POEMAS ESPAÑOLES AMERICANOS**. Ilustrado por Ángel Bana, editado por el sello de la revista que dirige Nancy Benche, incluye poemas de Amanda Bercegovit, María Victoria, María José, Raúl Zaffaroni y Milton Sábina (uruguayos) y de los argentinos Juan Gelman y Julio César Silva. Por su presentación, por su contenido, se trata de una excelente entrega de la revista.

VILARINO Uno de los mejores libros de Ilean Vilarino, los Nocturnos, compuesto en una edición de reciente poesía hispanoamericana con un precio muy módico. Es, junto a Tiempo y Siempre de Liber Páez uno de las importantes ediciones del año.

MURALES. — Con el sello de "Acad Poesía" se han publicado ya varios nuevos marbles de poesía, continuando la serie iniciada con la obra

de Vallejo. Los dos nuevos están dirigidos a Mario Benedetti y a Ilean Vilarino, y son una continuación de este año que la poesía ha alcanzado en el año.

BENEDETTI parte a París, para el tratamiento de libros nuevos o reediciones importantes. Entre últimos se encuentran "Españolas por levantado" (lo que obra poética de Benedetti desde 1910 muestra tanto con un libro que, como la apertura de una nueva etapa de él) y "El pas de la cois" que paga que incluye dos tentativas de un poemario contra los errores y su explore con una entrevista de la poeta que recomendamos a la sede del partido socialista. La novedad es una recopilación de notas bibliográficas y críticas, con el título de "Historia de Literatura uruguaya siglo XX".

PREMIO de la Feria. — Se entregó el premio de la Feria de poesía a Walter Ortiz y Ayala por su libro de poesía Hombre en el tiempo y otros poemas. El jurado lo reconoce a un autor de interés.

NEUVA COLECCIÓN DE POESÍA. La nueva colección de poesía de la Feria, editada por el sello de "Acad Poesía", incluye los libros de Ilean Vilarino, los Nocturnos, y los de María Victoria, María José, Raúl Zaffaroni y Milton Sábina (uruguayos) y de los argentinos Juan Gelman y Julio César Silva. Por su presentación, por su contenido, se trata de una excelente entrega de la revista.

de Arca. Cuasabateros e invenciones. Esta obra recoge, desde Eldar con los títulos de estos libros a los que distingue un gran grabado del XIX que representa el punto de partida de la poesía dadaísta. Los grabados del libro de Flaxman en su versión al momento.

El segundo tomo de los Cuasabateros de Flaxman que dirige Ángel Bana

Ardo en la Facultad de Humanidades acaba de aparecer. En un volumen de 208 páginas se incluyen trabajos de Orbe, Bula, Píriz Silva, Jarita, Santamaría, Osorio, Puchet, Edmundo, y otros. Es el segundo de "Fonías para el estudio de la fonología" que se trata de un libro de poesías. Al igual que el primero, no con notas introductorias de Ángel Bana.